

COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS EN SURÁMERICA

Deinny José Puche Villalobos*

Universidad Experimental Pedagógica Libertador

Caracas-Venezuela

deinnypuche@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9646-2356>

DOI: 10.37594/dialogus.v1i12.1193

Fecha de recepción:01/11/2023

Fecha de revisión:21/11/2023

Fecha de aceptación:09/12/2023

RESUMEN

El estudio se propuso analizar las competencias investigativas de los profesores universitarios en Suramérica. Para ello utilizó los procedimientos del paradigma positivista con enfoque cuantitativo, tipificada como explicativa. La población estuvo conformada por 135 docentes universitarios de 9 países sudamericanos, que tienen como idioma oficial el español y que laboran en instituciones de educación superior públicas entre ellos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, fueron contactados mediante LinkedIn. Finalmente, los datos se procesaron mediante el software SPSS versión 27, para ellos se construyeron tablas de doble entrada, donde se destacan solo los porcentajes mayores. El resultado revela una sinfonía compleja de habilidades críticas, tecnológicas, argumentativas y éticas, que pone de manifiesto la necesidad de fomentar programas de formación continua que nutran y fortalezcan estas competencias, impulsando así un cuerpo docente capacitado y éticamente comprometido con el avance del conocimiento en la región. Se concluye que, en lo que respecta al entusiasmo por adquirir nuevos métodos de investigación, se observan fluctuaciones en los niveles de interés entre los encuestados de diversos países. Chile encabeza la lista con un 53% de participantes expresando interés, seguido de cerca por Paraguay y Ecuador con un 51% y 50%, respectivamente. En contraste, Colombia registra un interés más bajo, alcanzando un 27%, mientras que Argentina, Bolivia y Venezuela muestran tasas moderadas en el rango del 43 al 46%. Uruguay se distingue con un sólido 60% de docentes que manifiestan su interés. Estos resultados indican disparidades en la actitud hacia la exploración de nuevos métodos de investigación en la región.

Palabras clave: ciencia, aprendizaje, conocimiento, sabiduría, capacidad, destreza, habilidad, aptitud.

* Doctorado Latinoamérica en Educación: Políticas Públicas y Profesión Docente, Universidad Experimental Pedagógica Libertador (UPEL). MSc. en Enseñanza de la Biología. Lcdo. en Educación Biología.

RESEARCH SKILLS OF UNIVERSITY PROFESSORS IN SOUTH AMERICA

ABSTRACT

The study aimed to analyze the research competencies of higher education teachers in South America. It employed the procedures of the positivist paradigm with a quantitative approach, categorized as explanatory. The population consisted of 135 university teachers from 9 South American countries, where Spanish is the official language, and who work in public higher education institutions, including Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Peru, Uruguay, and Venezuela. They were contacted through LinkedIn. Finally, the data were processed using SPSS version 27 software, and two-way tables were constructed, highlighting only the higher percentages. The result reveals a complex symphony of critical, technological, argumentative, and ethical skills, underscoring the need to promote continuous training programs that nourish and strengthen these competencies, thus fostering a qualified and ethically committed teaching staff for the advancement of knowledge in the region. It is concluded that, regarding the enthusiasm for acquiring new research methods, there are fluctuations in the levels of interest among respondents from different countries. Chile leads with 53% of participants expressing interest, closely followed by Paraguay and Ecuador with 51% and 50%, respectively. In contrast, Colombia records lower interest at 27%, while Argentina, Bolivia, and Venezuela show moderate rates in the range of 43 to 46%. Uruguay stands out with a robust 60% of teachers expressing interest. These results indicate disparities in the attitude toward exploring new research methods in the region.

Keywords: Science, learning, knowledge, wisdom, capability, skill, ability, aptitude.

INTRODUCCIÓN

El fomento del desarrollo de competencias investigativas entre los docentes de educación superior constituye un aspecto crucial en Suramérica, donde la investigación desempeña un papel fundamental en el ámbito académico. Para Ávalos & Sevillano (2018), los docentes, como formadores de futuros investigadores, asumen la responsabilidad de cultivar habilidades investigativas en sus estudiantes. En este contexto, Romero (2023), indica que se requieren nuevos, que sirvan como marcos conceptuales y adquieran una relevancia destacada al ofrecer perspectivas sobre la naturaleza del conocimiento y el proceso de investigación

Según Rojas (2023), en Suramérica, diversos modelos han sido propuestos con el objetivo de direccionar las competencias investigativas en los profesores universitarios. Esto debido a que se fundamentan en paradigmas epistemológicos distintos, como el positivismo, el constructivismo y el pragmatismo, proporcionando así herramientas conceptuales valiosas para enriquecer la formación investigativa en el ámbito de la educación superior de la región.

De acuerdo con Cantabrana et al. (2020), la investigación, entendida como un proceso sistemático de exploración de temas o problemas, busca generar conocimientos novedosos, abordar desafíos y profundizar en la comprensión de la realidad. En este contexto, la importancia de la investigación radica en su capacidad para ampliar el entendimiento del mundo, propiciando avances en ciencia, tecnología, medicina y educación, entre otros campos.

A criterio de Rodríguez-Soberado et al. (2023), la investigación científica constituye un meticuloso proceso de exploración sobre un tema o problema, con la meta de generar novedosos conocimientos, solventar dilemas y ampliar la comprensión de la realidad. De allí que, Barja-Ore et al. (2023), destacan que, para los docentes universitarios, la relevancia de la investigación científica es multifacética. Esto debido a que potencia la calidad de la enseñanza al mantener a los educadores al tanto de los últimos adelantos en sus campos, permitiéndoles perfeccionar la calidad educativa que ofrecen.

Según Morán-Barrios et al. (2020), fomenta el desarrollo de habilidades críticas y resolutorias en los estudiantes, propiciando su éxito tanto en lo personal como en lo profesional. La investigación también actúa como catalizador de la innovación, facultando a los docentes para concebir nuevas ideas y soluciones que contribuyen al progreso de la sociedad.

Para Cardoza et al. (2023), las competencias investigativas llevan implícitas, la capacidad de análisis crítico que emerge como el faro que guía a los investigadores hacia la comprensión profunda y reflexiva de los fenómenos estudiados. Esta habilidad analítica impulsa la capacidad para desentrañar capas complejas, discerniendo entre la información relevante y el mero ruido. Asimismo, Acosta (2022), alude que, las competencias tecnológicas, actúan como el motor que impulsa la investigación hacia el siglo XXI. La destreza en el manejo de herramientas digitales, la habilidad para interpretar datos provenientes de diversas fuentes tecnológicas y la adaptabilidad a las innovaciones emergentes son las piedras angulares que sustentan una investigación moderna y eficaz.

Desde la perspectiva Blanco y Acosta (2022), la capacidad argumentativa se erige como el arte de construir puentes lógicos entre evidencias, teorías y conclusiones. La solidez de esta habilidad no solo radica en la presentación clara y coherente de ideas, sino también en la capacidad de anticipar y rebatir objeciones, construyendo así un edificio conceptual robusto. Para Arzuaga et al. (2023) la ética investigativa, vela por la integridad y el respeto en cada paso del proceso. Desde la recopilación ética de datos hasta la presentación de resultados,

esta competencia guía al investigador hacia la responsabilidad y transparencia, garantizando que cada descubrimiento sea un faro de luz ética en el vasto océano del conocimiento.

Para Lobo-Valbuena et al. (2023), en el ámbito social, la investigación científica cumple un papel trascendental, ya que, no solo amplía el conocimiento sobre el mundo, sino que también resuelve problemas tangibles como la pobreza, las enfermedades y el cambio climático, incidiendo positivamente en la calidad de vida de las personas al ofrecer nuevos productos, servicios y soluciones.

En el contexto universitario, Salatino (2023), considera que, la investigación científica surge como el motor del progreso científico y tecnológico. Por lo que, las universidades, al ser centros de investigación, desempeñan una función decisiva en la formación de futuros investigadores y la producción de conocimientos inéditos. En este sentido, Acosta & Barreto-Rodríguez (2023), señalan que ésta actividad no solo eleva la reputación de las instituciones académicas, atrayendo a estudiantes y académicos a nivel global, sino que también puede generar ingresos a través de la licencia de tecnologías, la publicación de artículos y la prestación de servicios de investigación.

De allí que, la investigación científica se erige como una actividad primordial para el progreso de la sociedad. Tal y como lo reseñan Acosta & Barrios (2023), los docentes universitarios, sociedad y universidades, cada uno desempeña un rol relevante en el fomento de la investigación científica, consolidando su posición como cimiento para el progreso y la evolución

Para Cardoza et al. (2023), existen razones que respaldan la relevancia de la investigación. Siendo la primera, la generación de nuevos conocimientos proporciona una base sólida para el progreso en diversas disciplinas. Asimismo, contribuye de manera significativa a la resolución de problemas prácticos, abordando desafíos como la pobreza, enfermedades y el cambio climático. Además, al mejorar la comprensión de la realidad, la investigación facilita la toma de decisiones y la formulación de políticas más informadas.

Es así como, Varias et al. (2023), refieren que, en este escenario, las universidades desempeñan un papel central como principales centros de investigación en la región. Por lo que, su relevancia se manifiesta en distintas facetas: la formación de investigadores, donde capacitan a futuros expertos proporcionándoles la formación y experiencia esenciales; la producción de conocimiento, mediante investigaciones originales que contribuyen a la

generación de nuevos saberes; y la transferencia de conocimiento a la sociedad, que se logra a través de la publicación de artículos, concesiones de licencias de tecnología y la formación de profesionales.

Atendiendo a este señalamiento Hernández et al. (2021), alegan que, las universidades, al ser fundamentales para el desarrollo de la investigación, demuestran su compromiso para el progreso de la sociedad. Ejemplos específicos ilustran cómo estas instituciones influyen en la investigación, desde avances científicos y tecnológicos hasta mejoras en la educación, salud pública y medio ambiente. Para Arzuaga et al. (2023), esto indica que la investigación, respaldada por el papel de las universidades, se presenta como un pilar indispensable para el avance continuo de la sociedad

Asimismo, para Ávalos (2023), el desarrollo de competencias investigativas entre los docentes de educación superior en Suramérica se enfrenta a diversos desafíos significativos. Uno de los problemas fundamentales radica en la falta de formación específica, ya que muchos docentes carecen de la preparación necesaria para llevar a cabo investigaciones. Este déficit se atribuye a que los programas de formación docente en la región suelen priorizar la enseñanza en detrimento de la investigación.

Desde la perspectiva de Molina (2023), la limitación de tiempo es otra barrera significativa, ya que los docentes de educación superior suelen cargar con numerosas responsabilidades, dejándoles escaso tiempo para dedicarse a la investigación. Para Domínguez et al. (2023), la carencia de apoyo adecuado constituye otro obstáculo, ya que estos profesionales a menudo se ven desprovistos de los recursos, la infraestructura y el tiempo necesario para llevar a cabo investigaciones de calidad. Por ello, Umpiérrez-Oroño et al. (2023) expresa que estos problemas, de no abordarse, pueden incidir de manera negativa en la excelencia de la educación superior en la región, ya que los docentes, carentes de competencias investigativas, podrían no lograr formar a estudiantes capaces de destacarse como investigadores competentes.

Las repercusiones derivadas del problema del desarrollo insuficiente de competencias investigativas en los docentes de educación superior en Suramérica abarcan diversas esferas con consecuencias significativas. Según Díaz et al. (2023), se vislumbra un impacto negativo en la calidad de la educación superior, ya que la carencia de competencias investigativas impide a los docentes formar a estudiantes con habilidades investigativas sólidas, afectando así la excelencia educativa en la región.

A criterio de Espinosa et al. (2023), se presenta una dificultad considerable para resolver problemas, dado que la investigación desempeña un papel importante en la identificación y resolución de desafíos. Por lo que, Acosta (2023) indica que la ausencia de competencias investigativas en los docentes limita su capacidad para guiar a los estudiantes en la creación de soluciones a problemáticas diversas.

De acuerdo con Mejía et al. (2020) y Ruiz-Pomeda et al. (2020), otro aspecto crítico se relaciona con la restricción del progreso científico y tecnológico en la región. Por ser impulsora de estos avances, se ve comprometida cuando los docentes carecen de las competencias necesarias para contribuir a dicho progreso. Esta limitación no solo afecta a los docentes en su capacidad de liderar investigaciones, sino que también repercute en la formación de estudiantes para participar eficazmente en investigaciones, aplicar conocimientos adquiridos para atender problemas reales.

Dentro de este orden de ideas Solis et al. (2023), expone que, las consecuencias específicas del problema incluyen la incapacidad de los estudiantes para cultivar habilidades fundamentales, participar activamente en investigaciones y aplicar conocimientos en su práctica profesional. Según Estrada et al. (2023), estas repercusiones plantean desafíos significativos que, de no abordarse, podrían tener un impacto duradero en el desarrollo de Suramérica. Es imperativo enfrentar este problema para elevar la calidad de la educación superior en la región y contribuir al avance continuo en el ámbito científico y tecnológico. Por todo lo antes expuesto el estudio propone analizar el desarrollo de competencias investigativas de los profesores universitarios en Suramérica.

FUNDAMENTO TEÓRICO

Competencias investigativas

Según Espinosa et al. (2023), son un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a las personas realizar actividades de investigación. Estas competencias son esenciales para el desarrollo personal y profesional, ya que permiten a las personas aprender de forma autónoma, resolver problemas y tomar decisiones informadas. Las competencias investigativas se pueden clasificar en tres categorías principales:

- *Conocimientos*: los conocimientos sobre métodos y procedimientos de investigación constituyen la base esencial para cualquier individuo inmerso en el mundo de la indagación científica. Este componente abarca la comprensión teórica de principios científicos, técnicas de recolección de datos y métodos de análisis. Sin esta sólida comprensión, la efectividad de la investigación se ve comprometida.
- *Habilidades*: la mera adquisición de conocimientos no garantiza el éxito en el

ámbito de la investigación. Las habilidades prácticas y aplicadas desempeñan un papel crucial al permitir a las personas llevar a cabo investigaciones de manera efectiva en situaciones del mundo real. La capacidad para diseñar experimentos, analizar datos críticamente y utilizar herramientas de investigación son ejemplos de habilidades esenciales que complementan los conocimientos teóricos.

- *Actitudes*: las actitudes hacia la investigación desempeñan un papel fundamental. La disposición positiva y la mentalidad proactiva son catalizadores clave para la participación activa en actividades de investigación. La curiosidad intelectual, la ética rigurosa y la disposición para enfrentar desafíos son ejemplos de actitudes que fomentan un compromiso continuo en el proceso de investigación.

MÉTODO

El estudio se ajustó a los procesos metodológicos del paradigma positivista, el cual según Acosta (2023), se enfoca en medir fenómenos desde un enfoque estadístico conlleva diversos beneficios que mejoran significativamente la calidad de los resultados obtenidos, ya que, la precisión en las mediciones asegura que los datos recopilados sean confiables y exactos, brindando una solidez científica para las conclusiones de la investigación.

De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el paradigma posibilita la comparación de datos entre distintos grupos y la generalización de los resultados a poblaciones más amplias. Según Arias (2016) otro beneficio destacado es la capacidad de la estadística para revelar patrones, tendencias y relaciones dentro de los conjuntos de datos. Este análisis profundo facilita a los investigadores una comprensión más completa de los fenómenos estudiados, permitiéndoles formular conclusiones informadas y respaldadas por evidencia concreta.

De allí que, su enfoque fue cuantitativo, ya que según Acosta (2023), estos parten de que la explicación se construye mediante la inferencia estadística, lo que, que permite generalizar los hallazgos de la muestra a la población más amplia. La tipología de estudio se ciñó a los métodos de los estudios exploratorios que según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), se utiliza para obtener información sobre un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado con anterioridad. Estos estudios identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el tono de investigaciones posteriores más rigurosas.

En este caso se seleccionó debido a que la información existente es limitada, buscando son ello, ofrecer una herramienta para iniciar el proceso de comprensión y descubrimiento. Su utilidad se intensifica cuando se enfrenta a fenómenos complejos que requieren una exploración más profunda y detallada para desentrañar sus matices y dimensiones.

La población estuvo conformada por 135 docentes universitarios de 9 países sudamericanos, que tienen como idioma oficial el español y que laboran en instituciones de educación superior públicas entre ellos: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, fueron contactados mediante LinkedIn, la cual es una red social profesional que conecta a personas con intereses laborales comunes.

La técnica de recolección de información fue la encuesta y como instrumento un cuestionario estructurado en 44 ítems que fue enviado a los docentes por correo electrónico. Cabe destacar que el cuestionario estuvo enfocado en las competencias; capacidad de análisis crítico, destrezas en diseño de investigación, competencias tecnológicas, capacidad argumentativa y ética investigativa.

En cuando los conocimientos se analizaron los indicadores; capacidad de identificar y definir los diferentes tipos de investigación, capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación y capacidad de aplicar los principios de la metodología de la investigación; asimismo, se estudió la dimensión actitudes mediante los indicadores: disposición a participar en actividades de investigación, valoración de la investigación como una actividad importante y el interés por el aprendizaje de nuevos métodos de investigación. Finalmente, los datos se procesaron mediante el software SPSS versión 27, para ellos se construyeron tablas de doble entrada, donde se destacan solo los porcentajes mayores

RESULTADOS

Seguidamente se presentan los resultados de las tres categorías investigativas asociadas al estudio cada una con sus respectivos indicadores:

Tabla 1. Conocimientos e indicadores

Indicadores/ conocimientos	Países								
	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
Capacidad de identificar y definir los diferentes tipos de investigación.	71%	54%	64%	32%	39%	55%	72%	50%	74%
Capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación.	68%	60%	70%	37%	52%	68%	69%	63%	77%
Capacidad de aplicar los principios de la metodología de la investigación.	71%	63%	72%	41%	64%	71%	75%	67%	77%

Fuente: Elaboración propia

Cuando se trata de la capacidad de identificar y definir los diferentes los conocimientos que son requeridos en los procesos de investigación a nivel general en Sudamérica, los resultados permitieron observa una diversidad de resultados entre los docentes de diferentes países. En Argentina, un sólido 71% de los docentes manifiesta contar con esta capacidad según sus respuestas. En Bolivia, el 54% de los profesores posee esta habilidad, mientras que en Chile un 64% de los docentes la tienen. Contrastando, solo un 32% de los docentes colombianos manifiesta poseer la capacidad de identificar y definir los diferentes tipos de investigación.

En Ecuador, un 39% de los profesores posee esta capacidad, y en Paraguay, el 55% de los docentes cuenta con ella. En Perú, un notable 72% de los profesores manifiesta tener esta capacidad, mientras que, en Uruguay y Venezuela, los porcentajes específicos no fueron proporcionados. Venezuela cierra con un destacado 74% de los docentes universitarios que poseen esta capacidad. Estos resultados resaltan las variaciones en la percepción de esta competencia entre los educadores de diferentes naciones.

En relación con la capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación, se observan diversas cifras entre los docentes universitarios de diferentes países. En Argentina, un sólido 68% de los docentes manifiesta contar con esta capacidad. En Bolivia, el 60% de los profesores expresan tenerla, mientras que en Chile un destacado 70% de los catedráticos considera poseer esta habilidad.

Contrastando, solo un 37% de los docentes colombianos expresaron poseer la capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación. En Ecuador, el 62% de los profesores manifiesta tener esta capacidad, y en Paraguay, un sólido 68% de los docentes también la posee. Perú destaca con un notable 69% de docentes que manifiestan tener esta capacidad, mientras que, en Uruguay, el 63% de los docentes la posee. Venezuela cierra con un destacado 77% de los docentes universitarios que también manifiestan tener la capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación.

En cuanto a la capacidad de aplicar los principios de la metodología de la investigación, se observan diferentes niveles entre los encuestados de distintos países. En Argentina, un sólido 71% de los participantes expresaron contar con esta competencia. En Bolivia, el 63% de los encuestados posee esta habilidad, mientras que, en Chile, un destacado 72% de los participantes manifiesta tenerla.

Diferenciando, un 41% de los colombianos entrevistados expresó poseer la capacidad de aplicar los principios de la metodología de la investigación. En Ecuador, el 64% de los participantes ha desarrollado esta competencia, y en Paraguay, un sólido 71% también la posee. Perú destaca con un notable 75% de participantes que manifiestan tener esta capacidad, asimismo, en Uruguay, el 67% la posee. Venezuela cierra con un destacado 77% de los participantes que también manifiestan contar con la capacidad de aplicar los principios de la metodología de la investigación.

Tabla 2. Habilidades investigativas

Indicadores/ conocimientos	Países								
	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
Capacidad de análisis crítico	61%	43%	63%	32%	41%	44%	67%	41%	73%
Competencias tecnológicas	71%	68%	75%	77%	59%	60%	80%	65%	43%
Capacidad argumentativa	59%	47%	72%	50%	53%	57%	33%	72%	77%
Ética investigativa	77%	69%	77%	55%	62%	61%	66%	74%	63%

Fuente: Elaboración propia

En relación con la capacidad de análisis crítico, se observa una variabilidad significativa entre los profesores universitarios de diferentes países. En Argentina, el 61% de los docentes informaron contar con esta competencia, mientras que en Bolivia solo el 43% manifestó poseerla. En Chile, un sólido 63% de los catedráticos entrevistados exhiben esta habilidad, contrastando con el 32% en Colombia y el 41% en Ecuador.

En Paraguay, el 44% de los profesores consideran tener la capacidad de análisis crítico. En Perú, un destacado 67% de los profesores universitarios cuentan con esta competencia, mostrando un nivel superior en comparación con otros países. Uruguay refleja un 41% de docentes que expresan tener esta habilidad, mientras que, en Venezuela, un notable 73% de los profesores universitarios también afirman poseer la capacidad de análisis crítico.

En el ámbito de las competencias tecnológicas, se evidencian variaciones significativas entre los profesores de diferentes países. En Argentina, un 71% de los docentes cuenta con estas competencias, mientras que en Bolivia un sólido 68% las posee. Chile destaca con un 75% de profesores que tienen competencias tecnológicas, Colombia muestra un destacado 77% de docentes con estas habilidades. En Ecuador, un 59% de los profesores manifiesta tener competencias tecnológicas. Paraguay registra un 65% de profesores que afirman poseer estas

competencias, y en Perú, un notable 80% de docentes cuenta con habilidades tecnológicas. Uruguay con un 65% de docentes con estas competencias, mientras que, en Venezuela, solo un 43% de los profesores manifiesta contar con competencias tecnológicas.

La capacidad argumentativa entre los profesores muestra notables variaciones en distintos países. En Argentina, un 59% de los docentes exhibe esta competencia, mientras que en Bolivia solo un 47% manifestó tenerla. Chile destaca con un 72% de profesores que poseen habilidades argumentativas, en contraste, en Colombia solo un 50% de docentes investigadores manifiesta tenerlas.

En Ecuador, un 53% de los profesores posee capacidad argumentativa, mientras que en Paraguay un 57% manifiesta tenerla. En Perú, solo un 33% de los profesores encuestados afirmó tener estas habilidades argumentativas. Uruguay presenta un destacado 72% de docentes con esta competencia, y en Venezuela, un 77% de los profesores universitarios afirma poseer habilidades argumentativas.

En términos de competencia ética investigativa, los docentes universitarios muestran un panorama diverso en distintos países. En Argentina, un sólido 77% de los docentes manifiesta haber desarrollado esta habilidad en sus producciones científicas, mientras que en Bolivia un 69% expresa haberla desarrollado. Chile destaca con un 77% de docentes que cuentan con estas competencias éticas, y en Colombia, un 55% de los docentes las han desarrollado. Asimismo, en Ecuador, un 62% de los profesores posee competencias éticas investigativas, mientras que en Paraguay un 61% las tiene. Perú presenta un 66% de docentes con estas habilidades éticas, y en Uruguay, un sólido 74% de los docentes las posee. Venezuela cierra con un 63% de los profesores universitarios que afirman tener competencias éticas investigativas.

Tabla 3. Indicadores de la dimensión actitudes

Indicadores/ conocimientos	Países								
	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
Disposición a participar en actividades de investigación.	58%	33%	67%	60%	39%	48%	72%	48%	46%
Valoración de la investigación como una actividad importante	63%	51%	73%	57%	56%	70%	67%	59%	57%
Interés por el aprendizaje de nuevos métodos de investigación.	43%	50%	53%	27%	50%	51%	43%	60%	46%

Fuente: Elaboración propia

Cuando se analiza la disposición a participar en actividades de investigación, se evidencian diferentes niveles entre los encuestados de diversos países. En Argentina, un significativo 58% de los participantes manifiesta tener disposición para participar en actividades de investigación. En Bolivia, el 33% de los encuestados afirma tenerla, en Chile, un sólido 67% de los participantes también manifestó contar con disposición en esta área.

Contrastando, un 60% de los colombianos poseen esta disposición, mientras que, en Ecuador, el 39% de los participantes dice tenerla. En Paraguay, el 48% de los encuestados manifiesta tener disposición para participar en actividades de investigación. Perú destaca con un destacado 72% de participantes que poseen esta disposición, en Uruguay, el 48% la tiene. Venezuela cierra con un 46% de los participantes que poseen disposición para participar en actividades de investigación.

Al evaluar la valoración de la investigación como una actividad importante, se observan diferencias significativas en términos porcentuales entre los participantes de distintos países. En Argentina, un notable 63% de los participantes valora la importancia de la investigación, mientras que, en Bolivia, el 51% lo hace. En Chile, un destacado 73% de los participantes otorga importancia significativa a la investigación. Contrastando, en Colombia, un 47% de los participantes valora la investigación como una actividad importante.

En Ecuador, el 56% de los participantes la valora, y en Paraguay, solo el 70% le otorga importancia. Perú destaca con un 67% de participantes que consideran la investigación como una actividad importante, en Uruguay, el 59% lo cree. Venezuela cierra con un 57% de los participantes que la valoran como una actividad importante. Estos resultados reflejan las variaciones en la percepción de la importancia de la investigación entre los participantes de distintas naciones.

En cuanto al interés por el aprendizaje de nuevos métodos de investigación, se observan variaciones en los niveles de interés entre los encuestados de diferentes países. En Argentina, un 43% de los participantes manifestaron tener interés en esta área, al igual que el 50% de los bolivianos y un 53% de los chilenos. En Colombia, solo un 27% de los participantes expresó tener interés en el aprendizaje de nuevos métodos de investigación. En Ecuador, el 50% de los participantes manifiesta tener este interés, y en Paraguay, solo un 51% lo tiene. Por otra parte, el 43% de los participantes expresaron tener este interés, mientras que un sólido 60% de los docentes uruguayos manifestaron su interés. Además, un 46% de los venezolanos también mostraron interés en el aprendizaje de nuevos métodos de investigación.

DISCUSIÓN

En el panorama de competencias investigativas entre los docentes universitarios de diferentes países, se observan notables variaciones. En términos de análisis crítico, Argentina y Chile sobresalen, mientras que Bolivia muestra un nivel inferior. En competencias tecnológicas, Chile y Colombia lideran, mientras que Venezuela presenta un nivel más bajo. La capacidad argumentativa destaca en Chile, pero Perú y Uruguay muestran cifras más modestas. En competencias éticas investigativas, Uruguay sobresale, mientras que Bolivia y Colombia presentan cifras más modestas. Estas variaciones resaltan la diversidad en la preparación investigativa entre los docentes, indicando posibles áreas de debilidad en competencias tecnológicas y argumentativas en algunos países.

Al analizar la capacidad de los docentes universitarios para identificar y definir los diferentes tipos de investigación, se observa una diversidad de perspectivas entre los países. Mientras algunos muestran un sólido entendimiento, otros revelan niveles más bajos de esta competencia. Similar variabilidad se observa en la habilidad para explicar los pasos del proceso de investigación y en la aplicación de los principios de la metodología de investigación. Las diferencias podrían deberse a factores como la formación académica, la cultura educativa y las políticas educativas específicas de cada país. Estos resultados resaltan la importancia de considerar contextos individuales al abordar las competencias investigativas en el ámbito universitario.

Cuando se explora la disposición a participar en actividades de investigación, se observan diferencias notables entre los participantes de diversos países. Mientras que algunos muestran un claro interés y disposición, otros presentan niveles más bajos en esta área. En cuanto a la valoración de la investigación como actividad importante, se observan divergencias entre los participantes de diferentes países. Mientras que algunos reconocen la importancia de la investigación, otros muestran una percepción menos enfática hacia esta actividad.

Respecto al interés por aprender nuevos métodos de investigación, los niveles varían entre los participantes de diferentes países. Algunos muestran un fuerte interés en adquirir nuevas habilidades de investigación, mientras que, en otros países, el interés parece ser más moderado. Estas variaciones resaltan las distintas actitudes y percepciones hacia la investigación educativa entre los participantes de los diferentes países, reflejando posiblemente diferencias en la cultura académica, políticas educativas y enfoques pedagógicos específicos de cada nación.

Al confrontar estos resultados con las teorías consultadas en este estudio, se tiene que de acuerdo a Hernández et al. (2021), la disparidad en la preparación de docentes en competencias investigativas se atribuye a factores sistémicos y contextuales, esto debido a que, los sistemas educativos varían en términos de enfoques pedagógicos, políticas educativas y recursos disponibles. Para Molina (2023), los países o instituciones con un énfasis claro en la formación continua, la investigación educativa y el desarrollo profesional pueden tener docentes mejor preparados en competencias investigativas.

Según Romero (2023), la calidad de la formación inicial y continua de los docentes desempeña un papel decisivo, ya que los programas de formación que integran activamente métodos de investigación y promueven el pensamiento crítico pueden resultar en docentes más competentes en estas áreas. De igual manera, Ávalos & Sevillano (2018), destacan que, la disponibilidad de recursos, como acceso a bibliotecas, tecnología y oportunidades de colaboración, también influye en la preparación investigativa.

A criterio de Rojas (2023), la cultura académica y la valoración de la investigación en la sociedad y la institución educativa también son determinantes. Indicando también que, en entornos donde la investigación se considera fundamental, los docentes pueden sentirse más motivados y respaldados para desarrollar competencias investigativas. De acuerdo con Lobo-Valbuena et al. (2023), en el ámbito educativo y la preparación docente, la presencia de fuertes iniciativas centradas en cultivar habilidades de análisis crítico podría correlacionarse con índices más elevados. La calidad de los programas de formación y la integración efectiva de habilidades analíticas en el currículo se postulan como factores influyentes.

En este sentido, Mejía et al. (2020), señalan que, varios factores contribuyen al desarrollo de las competencias investigativas en un país. La inversión en educación es decisiva, ya que países que destinan mayores recursos educativos tienden a contar con una población más capacitada. Además, la presencia de una cultura de investigación que valore la innovación y la investigación impulsa la participación activa en actividades de investigación. Así como las políticas gubernamentales, como la financiación de la investigación y el fomento de la colaboración entre la academia y la industria, también juegan un papel fundamental en el desarrollo de estas competencias.

En este sentido el investigador infiere que, en el contexto sudamericano, diversos factores explican las disparidades en el desarrollo de las competencias investigativas entre los países de la región. La historia desempeña un papel significativo, ya que países como

Argentina y Uruguay han mantenido una tradición de inversión en educación y promoción de la investigación a lo largo del tiempo. La ubicación estratégica de algunos países, como Chile y Colombia, les proporciona conexiones con redes de investigación internacionales, fortaleciendo sus competencias investigativas. Asimismo, economías en crecimiento, como las de Perú y Venezuela, generan nuevas oportunidades para la investigación.

En Perú, la inversión gubernamental en la educación superior ha propiciado un aumento en la participación de estudiantes en programas de investigación. En Argentina, la arraigada cultura de la investigación se refleja en la activa participación de los investigadores en publicaciones científicas internacionales.

Finalmente, el investigador considera que, el desarrollo de las competencias investigativas en los países sudamericanos se ve moldeado por una interacción compleja de factores que abarcan la inversión educativa, la cultura de investigación y las políticas gubernamentales. Estas influencias pueden variar según el área de estudio o el sector económico en cada país.

CONCLUSIONES

En términos generales, se evidencian notables variaciones en las percepciones de los docentes universitarios de Sudamérica con respecto a sus competencias en investigación. Argentina destaca con porcentajes significativos en la capacidad de identificar y definir los conocimientos requeridos, así como en la capacidad de explicar los pasos del proceso de investigación y aplicar los principios de la metodología. Bolivia, Chile y Paraguay también muestran sólidos desempeños en estas competencias. En contraste, Colombia presenta cifras más bajas en la capacidad de identificación y definición, así como en la explicación de los pasos del proceso de investigación.

Es llamativo que Perú, Uruguay y Venezuela obtienen altos porcentajes en las tres competencias evaluadas, destacando especialmente en la capacidad de aplicar los principios de la metodología de investigación. Estos resultados indican una diversidad significativa en la preparación y percepción de los docentes universitarios en cuanto a las habilidades fundamentales para la investigación en diferentes países de Sudamérica.

En términos de desafíos potenciales, la baja proporción de docentes colombianos que afirman poseer la capacidad de identificar y definir los conocimientos necesarios podría indicar la necesidad de un mayor enfoque en la formación teórica en investigación en ese país.

Además, la variabilidad en los resultados entre los países resalta la importancia de desarrollar estrategias específicas para fortalecer las competencias investigativas de los docentes en cada contexto. En general, estos hallazgos subrayan la relevancia de abordar las diferencias y mejorar las competencias investigativas de los docentes universitarios en la región.

En cuanto a la evaluación de las competencias investigativas entre los docentes universitarios en Sudamérica destaca la diversidad significativa en los niveles de habilidades entre los países. Se observa que Argentina y Chile sobresalen en habilidades de análisis crítico, mientras que Perú exhibe fortalezas en competencias tecnológicas. No obstante, estas variaciones también resaltan brechas en competencias argumentativas, con Chile y Venezuela liderando, pero Perú mostrando un rendimiento más bajo.

En términos de competencias éticas investigativas, se evidencian niveles elevados en Argentina, Chile y Uruguay, contrastando con cifras más moderadas en Colombia y Venezuela. Estas diferencias subrayan la necesidad de enfoques educativos adaptados a las realidades específicas de cada país para garantizar un desarrollo equitativo y sostenible de las habilidades investigativas. Evidenciándose que, la diversidad en las competencias investigativas destaca la importancia de estrategias educativas específicas para fortalecer estas habilidades entre los docentes universitarios en Sudamérica. La implementación de programas de formación continua adaptados a las necesidades particulares de cada nación es esencial para promover un estándar más elevado y equitativo en el ámbito de la investigación educativa en la región.

Al analizar la disposición a participar en actividades de investigación entre los participantes de diferentes países, se observan niveles diversos. Argentina destaca con un 58% de participantes manifestando disposición, mientras que Bolivia y Venezuela muestran porcentajes más bajos, con un 33% y 46%, respectivamente. Chile presenta un sólido 67%, evidenciando una fuerte disposición, y Perú se destaca con un notable 72%. Estas variaciones indican diferencias significativas en la actitud hacia la participación en actividades de investigación en la región.

En cuanto a la valoración de la investigación como actividad importante, se observan discrepancias en los porcentajes entre los participantes de distintos países. Argentina y Chile muestran altos niveles de importancia, con un 63% y un destacado 73%, respectivamente. Bolivia y Colombia registran porcentajes más moderados, con un 51% y un 47%, mientras que Paraguay presenta el nivel más bajo con solo un 70%. Perú destaca con un 67%, mientras que Uruguay y Venezuela muestran cifras intermedias, con un 59% y un 57%,

respectivamente. Estos resultados subrayan las variaciones en la percepción de la importancia de la investigación entre los participantes de distintas naciones.

En relación al interés por el aprendizaje de nuevos métodos de investigación, se identifican variaciones en los niveles de interés entre los encuestados de diferentes países. Chile lidera con un 53% de participantes interesados, seguido por Paraguay y Ecuador con un 51% y 50%. Colombia muestra un interés más bajo con un 27%, mientras que Argentina, Bolivia y Venezuela presentan cifras moderadas en torno al 43-46%. Uruguay destaca con un sólido 60% de docentes manifestando interés. Estos resultados sugieren diferencias en la disposición hacia el aprendizaje de nuevos métodos de investigación en la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, S. (2023). Competencias de los profesores de Biología en formación. *Transformación*, 19(1), 41-51. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-29552023000100053&script=sci_abstract
- Acosta, S. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82–95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Acosta, S. F. (2023). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales: Capítulo 4. Editorial Idicap Pacífico, 60–79. <https://doi.org/10.53595/eip.007.2023.ch.4>
- Acosta, S. (2022). La gamificación como herramienta pedagógica para el aprendizaje de la biología. *Revista Latinoamericana Ogmios*. 2 (5). 249-266. <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i5.036>
- Acosta, S., & Barreto-Rodríguez, A. (2023). Gestión educativa desde la perspectiva epistemológica de la complejidad en la gerencia del siglo XXI. *Delectus*, 6(2), 1-10. <https://doi.org/10.36996/delectus.v6i2.208>
- Acosta, S., & Barrios, M. (2023). Procesos gerenciales para la gestión del cambio en las instituciones educativa. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 27(2), 48–72. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v27i2.1863>
- Arias, F. (2016). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 7ma. Edición. Episteme.
- Arzuaga, M., Cabrera, J., & Álvarez, A. (2023). Competencias investigativas en educación superior en Latinoamérica: análisis de publicaciones indexadas. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202023000100012&script=sci_arttext&lng=en
- Ávalos, C. (2023). Uso del Laboratorio Remoto como herramienta didáctica para

la formación de habilidades científicas de los futuros profesionales de la docencia en educación primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 10301-10320. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5215

- Ávalos, C., & Sevillano, M. (2018). El desarrollo de competencias investigativas en la formación de estudiantes de la UNED de Costa Rica mediante la metodología Lean Startup. *Educatio Siglo XXI*, 36(3 Nov-Feb1), 417-442. <https://doi.org/10.6018/j/350071>
- Barja-Ore, J., Liñan-Bermudez, A., & Mayta-Tovalino, F. (2023). Visibilidad, impacto y colaboración en la producción científica sobre la realidad virtual en la educación médica (2017-2022). *Educación Médica*, 24(5), 100831. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2023.100831>
- Blanco, L., & Acosta, S. (2023). La argumentación en los trabajos de investigación: un aporte científico al discurso académico. *Delectus*, 6 (1), 29-38. <https://doi.org/10.36996/delectus.v6i1.205>
- Cantabrana, B., Sánchez, M., Baamonde, A., & Hidalgo, A. (2020). Aceptación de actividades de fomento de la investigación en estudiantes de Grado en Medicina. *Educación médica*, 21(2), 142-144. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.10.005>
- Cardoza, M., Montenegro, L., Collazos, A., Gracia, V., Bellido, O. & Turriarte, J. (2023). Development of Research Competences in University Professors: A Bibliographic Review. *International Journal*, 10(3), 1750-1755. <https://bit.ly/3FE72EU>
- Díaz, M., Jiménez, E., Tejera, I., & Ramírez, D. (2023). Sistematización teórica de las competencias científico-metodológicas en profesores de Ajedrez. *LUZ*, 22(4). <https://luz.uho.edu.cu/index.php/luz/article/view/1378>
- Domínguez, M., Alarcón, J., & Febre, M. (2023). Del conocimiento a la competencia científica, un salto cuántico. *Supervisión* 21, 67(67). <https://usie.es/supervision21/index.php/Sp21/article/view/674>
- Espinosa, E., Ruiz, K., Carrejo, B., Castillo, S., Hurtado, D., Basante, I., & Córdoba, B. (2023). Educación por competencias científicas. Universidad del Valle.
- Estrada, E., Yabar-Miranda, P., Roque-Huanca, E., Achata-Cortez, C., Jinez-García, E., Guillen-Sosa, N., Quispe-Aquise, J., Jara-Rodríguez, F. & Quipo-Conde, N. (2023). Análisis bibliométrico de la producción científica de las universidades del suroriente peruano en la base de datos Scopus. *Journal of Law and Sustainable Development*, 11(7), e1282-e1282. <https://ojs.journalsdg.org/jlss/article/view/1282>
- Hernández, I., Lay, N., Herrera, H., & Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en

- estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias sociales*, 27(2), 242-255. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7927662>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. 7ma. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
 - Lobo-Valbuena, B., Gaarza, L., Albillos, R., Barea, J., Barrero, I., Fernández, M., López, L. Martínez, M. Pajare, S. & Castellanos, Á. (2023). Programa de Mentoría: acompañando tus primeros pasos hacia la excelencia científica. *Medicina Intensiva*, 47(5), 289-292. <https://doi.org/10.1016/j.medin.2023.02.007>
 - Mejía, C., Chacón, J., Jaramillo, E., Torrealba, M., Delgado-García, S., Róbaló, R., Pacheco-Barrios, N. & Serrano, F. (2020). Capacitaciones e investigación realizados por los recursos humanos en salud, Latinoamérica. *Educación Médica*, 21(5), 292-298. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.08.005>
 - Molina, K. (2023). El fortalecimiento de las competencias científicas: un reto ineludible en Colombia. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 1-9. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.075>
 - Morán-Barrios, J., de Gauna, P., Lázaro, P., & Calvo, R. (2020). Metodologías complementarias de aprendizaje para la adquisición de competencias en la formación de especialistas y actividades profesionales confiables. *Educación Médica*, 21(5), 328-337. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2020.02.001>
 - Rodríguez-Soberado, M., Martín-Gil, B., & Fernández-Castro, M. (2023). Competencias autopercebidas en práctica basada en la evidencia de enfermeros clínico-docentes versus enfermeros clínicos. *Enfermería Clínica*, 33(2), 82-92. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2022.10.007>
 - Rojas, L. (2023). Competencias en investigación y producción científica en médicos de hospitales e institutos de salud de Lima 2019. Trabajo de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/19717>
 - Romero, A. (2023). Mapeo de literatura sobre competencias investigativas en educación. Un análisis bibliométrico: Mapping the literature on research competencies in education. A bibliometric analysis. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2), 58-75. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.594>
 - Ruiz-Pomeda, A., Álvarez-Peregrina, C., & Povedano-Montero, F. (2020). Bibliometric study of scientific research on optometric visual therapy. *Journal of Optometry*, 13(3), 191-197.
 - Salatino, M. (2023). Presentación del dossier: Debates contemporáneos en torno a

las revistas científicas: miradas latinoamericanas a problemáticas globales. *Palabra clave*, 12(2), 178-178. <http://dx.doi.org/https://doi.org/10.24215/18539912e178>

- Solís, G., Alcande, G., & Farnós, I. (2023). Ética en investigación: de los principios a los aspectos prácticos. In *Anales de Pediatría*. Elsevier Doyma. <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2023.06.005>
- Umpiérrez-Oroño, S., Píriz-Giménez, N., Olivero, M., Cabrera-Borges, C., & Donato, N. (2023). Competencias científicas y modelización: estudio de un caso en la formación de docentes. *Ciência & Educação (Bauru)*, 29, e23046. <https://www.scielo.br/j/ciedu/a/9XcHjwBK4W3MVBLkMLpTpQ/>
- Varias, R., Llontop, E., Murillo, J., & Tenorio, C. (2023). Research Skills in High School Students: A Systematic Review. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 18(1), 109-112. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8877184>